

NUEVAS ESTRATEGIAS DE PRODUCCION DEL GANADO DE LIDIA MEXICANO

C. BOUET
ORSTOM-Francia

RESUMEN

Se trata aquí del caso del mundillo de la cría de toros de lidia, actividad ganadera atípica, aparentemente no rentable y de poco volumen en el ámbito nacional, frente a la máxima importancia de la cría del ganado mayor manso. Se intenta explicar ese problema paradójico con argumentos que no corresponden con la lógica económica agropecuaria y agrícola.

La cría de toros de lidia mexicana es muy antigua. Hay que remontarse siglos atrás, en las primicias de la Conquista, cuando en el año 1527, Cortés, en aquel entonces marqués del Valle de Cuernavaca, introdujo, importándoles desde Navarra, unos cuantos toros bravos los cuales constituyeron la ganadería de Atenco en sus tierras familiares, la cual sigue existiendo hoy en día.

Sin embargo, fueron de una vez introducidas, con esas muestras, las estrategias de cría castizas de ese tipo de ganado, que establece una manera de vivir lo más parecida de lo bravío, para que a raíz de un amansamiento demasiado fuerte originado por un frecuente contacto con el hombre, no se devalúen sus virtudes bravas.

En aquel entonces la cría extensiva del ganado era el único sistema valioso de producción cuando el ganado bovino fue introducido en las Americas y era perfectamente adaptado para producir ganado mayor en las extensas haciendas originadas por la colonización. Ese sistema extensivo perduró en toda su perfecta integridad hasta la revolución zapatista, la que dio paso a la Reforma Agraria y al destartalamiento general de los latifundios y peculiarmente de las grandes haciendas de cría extensiva de ganado.

La fragmentación de los latifundios, cuyas trizas fueron otorgadas bajo forma comunitaria ejidal al exigir las campesinas sin tierras, hubiera debido acabar con la cría del ganado de lidia. De hecho, muchas ganaderías desaparecieron, pero unas cuantas se aliviaron, reduciendo su caudal pecuario, cuando el mismo ganadero no había sido totalmente desposeído, pero también otras salieron a luz. Entonces, hubo muchos trastornos, muchos cambios, pero los mismos cimientos de la tauromaquia, cuyo eje directivo es la cría del ganado bravo, no fueron ni siquiera estremecidos.

México, que consta de unas 290 ganaderías bravas, queda en 1991 el segundo país del mundo tras España

(380 ganaderías) por el número e importancia de las ganaderías de toros de lidia¹.

En términos de economía pecuaria, se nota en este caso una significativa contradicción: por un lado, la cría de ganado bravo es una cría que no otorga beneficios, es decir no rentable², y por otro lado, se nota homologado en las tablas de la Asociación Nacional de Criadores de Toros de Lida un número cada año más alto, de unas diez entidades (260 ganaderías registradas en 1988).

Cabe explicar la situación en sólo tres palabras: individualismo, marketing, y afición.

El individualismo: la cría del ganado de lidia nunca permite una estructura colectiva de manejo cualquiera. Antes de la Reforma Agraria sólo el mismo hacendado es quien es el dueño de su ganadería, es quien la explota y maneja en forma directa, hasta cuando ausentista, viviendo en México DF, delega su poder, autoridad y gestión del ganado a un mayordomo completamente fiable. Quedó sin cambiar esa estructura después de la partición de los latifundios. Se despedazaron las tierras de agostadero o las dehesas, disminuyeron los caudales del ganado mayor, sin embargo la cabecera ganadera siempre quedó única y se da como imposible el hecho de hallar hoy en día un ejemplo único de ganadería de toros de lidia manejada en forma ejidataria.

El ausentismo muy favorecido por la partición latifundista (36,6 % de criadores ausentistas viviendo en el DF en 1988) lo cual obligó muchas veces al hacendado despojado a una definitiva migración urbana y también a una necesaria reconversión a un empleo ciudadano, administrativo, político, comercial o industrial, en la práctica del cual ser dueño de una ganadería de lidia y mandar una corrida a la Monumental de México es fuente valorizante de consideración y prestigio.

La afición a la raza de toros de lidia ha motivado al ganadero hacendado o al pequeño propietario, deseando crear su propio ganado, en busca de alternativas a las prácticas tradicionales, tanto en el ámbito del manejo de la ganadería que se desarrollara mucho más pragmática, como en el campo de bienes raíces, en el cual se necesitará hallar mañas, muchas veces a la linde de la legalidad, para obtener el control de parcelas ejidales de agostadero que ensancharán el espacio adueñado en plena propiedad pero no suficiente para el libre pastoreo de un ganado normalmente manejado en total libertad. Por fin, en el campo de la productividad por donde el ganadero tiene que

pasar de manera brutal o poco a poco, del manejo extensivo al intensivo y de agregarse una finca agrícola aneja con destino a la producción de pasto o productos de ensilaje para complementar el abasto natural del ganado de lidia y otros productos agrícolas o rancheros de alta rentabilidad (maíz, aguacate, fresa, melon, pollo, cerdos) y compensar el menosprecio crónico de la ganadería de lidia².

El análisis de estudio de caso que sigue nos enseñará cómo un pequeño terrateniente del Centroeste de México, al empezar con nada, a pesar de un sinnúmero de altibajos, pero con bastante inteligencia y juicio en los negocios, alcanza a realizar su sueño de criar toros de lidia, y de una vez rentabilizar con suerte el aprovechamiento de su finca agrícola.

El asiento del entarimado rebasa a principios sobre el manejo de una diminutita cría porcícola en la región del lago de Pátzcuaro (Estado de Michoacán), sólo constituida por una cerda reproductora, un paternal regalo al poner su negocio, conjuntamente con la cría de unas cuantas vacas lecheras, esa última abandonada muy pronto: el autorechazo de la práctica -ilícita pero bastante generalizada en México- de "mojar la leche", eso conforme con las prohibiciones morales originadas por la educación paternal, borra hasta el más pequeño brote de rentabilidad económica. Entonces sale a luz el negocio agrícola, sin base espacial, en pos del negocio paternal. Esa primera fase de aprendizaje técnico y de gestión de una cría ganadera pasa por la práctica casual del negocio compra y venta de ganado mayor para la cría, que sigue practicando luego de la defunción paternal³, añadiéndose entonces la tenencia directa de la parte de tierras de herencia que le tocaba personalmente. Es decir 12 ha de riego contiguas a los edificios, -pequeños en aquel entonces- de la granja avícola del cruce carretero epónimo (llamado también Cruce de Correo) y de la sede patriarcal de la finca sentada en el mismo casco del municipio de Lagunillas. Cuando de una vez se mete el obsesional virus del toro de lidia y del sueño de la perspectiva de criar un ganado, los constituyentes agrarios del sistema de producción de la finca se van poco a poco a modificar, a diversificarse o a tomar ensanche.

1°) Total abandono de la gestión lechera.

2°) Desarrollo de la porcicultura cuya capacidad anual de producción alcanzará unas 10.000 cabezas. La granja del Cruce de Correo va a ensancharse con zahurdas, hasta cobrar un verdadero aspecto arquitectural ciudadano y alcanzar la importancia de subir al segundo rango, después de la Piedad, en la economía porcícola del Estado de Michoacán.

3°) Transformación y desarrollo de la cría avícola heredada con el paso de una producción - huevos hasta una producción - carne (viva) que pronto llegará a las 50.000 unidades cada 54 días.

4°) Inicio de una cría vacuna de engorda que va a servir

de crisol para una empresa de mismo tipo pero más amplia y también para la cría del ganado de lidia.

De la misma manera irá siguiendo el sistema de producción, totalmente dirigido, hacia una cría de ganado intensiva y diversificada, muy consumidora de productos agrícolas, especialmente cereales y pienso, un proceso ampliamente autárquico acerca de la producción y transformación de alimentos balanceados, a fin de no tener que recurrir a la compra exógena de esos productos, sino sólo en caso de necesidad apremiante, o al contrario, de condiciones mercantiles de excepcional ventaja. Ese determinante enfoque irá en pro del componente agrícola de la granja la cual será relevada y apoyada por una red de sinergias concurrentes para acertar su éxito y perennidad.

a) Sinergias de bienes raíces desembocando en el control - directo o indirecto - de un espacio útil traspasando los 260 ha tan diversos en materia de feracidad (entre ellas, un centenar son de riego) como fraccionadas y dispersas en el espacio regional.

b) Sinergias tecnológicas en la diversificación de las producciones agrícolas y su conversión industrial valorizadora, fuentes de provecho en el autoconsumo para el ganado y en el negocio de los eventuales excedentes.

c) Sinergias en la ciencia empírica y en la experimentación científica mezclando los recursos que brindan el espacio dedicado a los cultivos de temporal, y los mismos recursos que da el riego cuando permite, con aportación de insumos autoproducidos (orines y estiércol porcino, vacuno, gallinaza balanceados y aditivos de abonos químicos y otros insumos fitosanitarios menos convencionales), excepcionales cosechas sobre tierras de riego, cuyo previo descuento para el pago en especie de su renta (1 tonelada/hectárea) equivale a los mismos rendimientos - ya considerados en sí como muy satisfactorios - obtenidos por ejidatarios locales en sus propias parcelas de riego, y cosechas bastante opíparas en tierras de temporal.

d) Sinergias humanas agregando la colaboración o el servicio de braceros sin tierra o ejidatarios menesterosos de municipios del vecindario, particularmente del municipio de Huiramba, autorizando la renta solapada - prohibida por los estatutos de la Reforma Agraria- de parcelas ejidales de riego, tenencias de viudas o emigrados a EEUU. La contratación permanente o estacional de esa fuerza de trabajo flotante miserable, sumada con el sobrepago de la renta de las parcelas ejidales (300 000 pesos en efectivo + 1 tonelada de maíz-grano por hectárea en 1988) y a un comportamiento socio-paternalista (multitud de diminutos préstamos sin interés o a fondo perdido, y regalitos o favores a unos aldeanos necesitados) favorecen un modus vivendi disuasivo de cualquier recriminación directa o amagada y también son limitativos de los estragos contra los bienes y el abigeato, sino el robo

de cosecha estimado en el 10 ó 12 % para los elotes de consumo humano. Además, en ese último caso el quite a los impulsos delincuentes consiste, según el caso, sea en cambiar el cultivo del maíz con el cultivo del janamargo, avena o casualmente del sorgo, sea de prevenir los estragos permitiendo a los peones que se lleven a fines de jornada laboral una gavilla de maíz lo más pesada que se puedan cargar a hombros, sea alguna vez experimentando la manera disuasiva de cosechar el maíz de ensilaje, de inmediato ante la época de estar a punto para el consumo en elotes, entonces cuando cae la oportunidad del robo.

Esa práctica del manejo humano sutil y matizado, exige inteligencia puntiaguda del ámbito humano, pero se reveló mucho más acertada que el clásico pero primario método que consistía en armar peones guardacampos, quienes, según el caso, salían completamente ineficaces, se dejaban matar o herir, o se volvían ejemplares cómplices de ladrones.

e) Sinergias comerciales y financieras en el chalaneo de jóvenes crías vacunas de engorda, negocio de tránsito entre la región de cría de Huetamo y las Altas Tierras Calientes de Michoacán, abandonado a consecuencia de peripecias a que aludiremos más tarde, pero relevado por el negocio de alimentos balanceados para el ganado, procesado en los dos molinos de la finca.

Por fin la contratación de un banco de Morelia, luego el llegar a integrar el Consejo administrador del mismo banco completan el abanico de estrategias de poder, de organización y de producción de un pequeño terrateniente, salido de la nada, pero manejando de manera estupenda entre los obstáculos que se presentaron en su camino de campesino con ganas de volverse productor agrícola de alto nivel y satisfacer con éxito una pasión devoradora, por lo menos poco satisfactoria en el plan de la rentabilidad.

El chalaneo de ganado de engorda es el que desempeñó el rol mayor en la vocación para la cría del ganado vacuno y del ganado de lidia más peculiarmente, plasmándose la afición al toro bravo bajo la forma de la toma en tenencia decenal de una ganadería brava (Santa Marta) cuyos potreros se extendían en el municipio de Lagunillas, vecinos de la pequeña propiedad de nuestro ganadero. Constando con un total de 300 cabezas, esa ganadería será devuelta a su primer dueño, 10 años más tarde, con un igual capital ganadero, el excedente genético, hacinado de la cría decenal, constituyendo entonces la raíz y el pie de su propio ganado. Fue esa experiencia la base de aprendizaje del manejo y gestión tan específicos de la cría de toros de lidia en el plan técnico y comercial. Aprovechó el ganadero ese como "noviciado" de dos distintas maneras: primero, realizando el capital genético de su futura cría; luego, tomando la medida experimental del déficit crónico agregado a esa práctica singular y al mismo tiempo

aprendiendo a adquirir las suaves medidas idóneas para asumirlo, teniendo en cuenta previa que el eventual éxito, en el caso suyo, no le otorgaría ninguna plusvalía paralela en el sentido de la expresión convivial, publicitaria o mediática que no le interesan de nada². Quedaba entendido entonces que el único beneficio, irracional e inmaterial, siempre quedaría en la esfera de la satisfacción personal de la afición al toro.

En ese ámbito arriesgado fue organizada la ganadería, poniendo de manifiesto ejes y dimensiones nuevas para cobrar forma equilibrada, bajo la cual, a pesar de unos altibajos de crecimiento, acabamos de describir detalladamente más arriba.

EL EJE DIRECTOR DE LA GANADERIA DE TOROS BRAVOS

Fundada en 1984, tres años antes de la cancelación del contrato de tenencia de la ganadería de Santa Marta, a principios organizada de manera paralela a ella, expresó luego su distinta personalidad genética al transcurrir los años por el cruce del núcleo Santa Marta con sangres de Jesús Cabrera y Murube, los mejores en México hoy en día, y además de antiguo abolengo andaluz (Saltillo). Al mismo tiempo, poco a poco tomaron asiento las infraestructuras específicas de la cría del ganado bravo: potreros, corrales, corredor de enchicamiento, corredor-baño antigarrapatas, coso de tiente⁴, potreros selectivos por edad en donde erales, uteros, novillos y toros limpios son cuidados de manera especial y diferenciada en cuanto a la salud, mantenimiento y abasto nutricional en que se expresa el sutil y personal tino del ganadero. Bajo la coyuntura actual debienes raíces, fue apremiado el ganadero a practicar una cría ganadera semi intensiva en el marco de tenencia de la "pequeña propiedad". La res se ve cada vez más encerrada en un espacio vital reducido, verdadero espacio de estabulación mucho más conforme con la engorda para la carne de lo que puede servir al desarrollo físico y muscular de un animal enfocado, en fin de cuenta, en una prueba deportista. Así, uno se aleja cada vez más de una cría que dicen "natural" y brava. Estando muy al tanto y sensibilizado en la patología de carencia, la que se nota por lo endeble de las manos delanteras de que suele padecer en general y hoy en día el toro de lidia moderno, nuestro neo-ganadero adoptó un trámite, asociando la rebusca de una alternativa al enchicamiento del espacio vital del toro y de su querencia natural a la de un abasto de pienso especialmente adaptado a su condición: construcción de potreros de selección, de forma encintada y de orientación dirigida según el eje de la pendiente cerril; diario depósito del pienso, de la comida balanceada y de las piedras de sal según lugares distintos y lejanos unos de otros para obligar un ganado inclinado a volverse

mansurrón, a trasladarse repetidas veces en todos los rumbos del potrero para favorecer el desarrollo de los músculos de las patas, y el entrenamiento a correr.

Contando al principio con 300 cabezas de ganado bravo, el número promedio actual de 600 cabezas ya está más o menos alcanzado (con 180 vientres y 10 sementales). Irá poco a poco alcanzando el caudal cumbre de 1000 cabezas, cuando llegue la temporada en que ya estarán listos los primeros lotes de toros para ser lidiados en plazas de primera categoría⁵.

NUEVAS ESTRATEGIAS PARA BORRAR EL CRONICO DEFICIT VINCULADO CON LA CRIA DE GANADO DE LIDIA

La introducción y el lugar clave ocupado por la cría del ganado bravo dentro del sistema de producción de la finca ganadera de G.F. no fue motivo a un trastorno revolucionario entre las estructuras de manejo de la empresa agropecuaria. Sencillamente se acentuó la búsqueda de una rentabilidad máxima en los campos en donde fuera posible optimizarla.

1º) En el campo de la cría con dirección opcional hacia la engorda de cebús, una como adaptación a finalidad meramente especulativa de métodos y técnicas que se acostumbran procesar en la cría del ganado de lidia, una producción de 1000 cabezas/año de engorda permitiendo sólo borrar el deficit abierto por esa ultima actividad.

2º) En el campo de la agricultura, con la innovación del cultivo aguacatero dentro del ámbito agrario de la finca (cultivo de renta muy difundida en la cercana comarca donde Uruapan está casi en vía de llegar a ser el polo económico cumbre mundial del aguacate Hass). Esa nueva orientación influyó sobre la dinámica de las sinergias establecidas hasta la fecha.

a) En plan de bienes raíces, la maestría del apero tierra, viene a ser clave, se acertó el esfuerzo en acaparar espacios agrícolas o agostaderos cada vez más importantes.

- Con el fracaso en la compra de un rancho y de una hacienda en Huetamo, constando cada uno de 750 ha, concluido por la invasion ilicita de ambos predios y expropiación de hecho por unos grupos de vecinos naco-campesinos, tuvo el dueño terrateniente que reforzar el conjunto de su predio agrícola en los solos entornos de la sede de Lagunillas compensando esa pérdida con la compra de unas 190 hectáreas de agostadero y temporal en Fontezuelas, fracción del territorio de la ganadería del Romeral.

- También compra de otras 12 ha de riego, fracción de la ex. hacienda de Lagunillas.

- Nueva compra de las partes del patrimonio paternal heredadas por sus hermanos en Pastores, o sea en total 30 ha de agostadero en donde será establecido el núcleo casero de la cría de toros de lidia, la sede de la cría de engorda de cebus, y en donde serán construidos dos polos de ensilaje y el segundo molino de alimentos balanceados para el ganado; en fin, se trasladó allá la granja avícola de carne desde su antigua sede del Cruce de Correo.

- Nueva renta de parcelas ejidales de riego cuya superficie sube desde 18 hasta 24 ha.

- Implicación en el cultivo aguacatero iniciando la compra indivisa con otros dos socios de 2 parcelas abarcando una superficie total de 52 ha de aguacates Hass en Yoricostío y Tecuario, municipio de Tacámbaro.

b) En cuanto a la estrategia, regulando el sistema de cría de ganado vacuno, el paso - algo forzo en realidad - se hizo a partir de la compra-venta de jóvenes becerros hacia la cría de engorda casera. El ganadero compra los terneros lechales a un rancho con quien lleva amistad en la región de Tierras Calientes de Huetamo cuando sólo cuentan con cuatro a ocho meses y un peso en vivo que nunca supera los 150 kilos. Ese ganado lo forzan en estabulación libre pero muy restringida y lo venden al cabo de 6 hasta 10 ó 11 meses cuando el peso abarca los ocho o nueve cientos kilos. El rastro de la ciudad de Morelia es el mercado natural más cercano al que se acarrea toda la producción de carne.

El nuevo despliegue de las actividades de la finca se organizó alrededor de dos polos: el primero releva sólo de un cambio de escala en un campo ya dominado muy bien, la engorda vacuna, constituyendo entonces un aspecto más bien puntiagudo y especializado de la cría común de ganado mayor.

Sin embargo, el compromiso en el cultivo aguacatero, cultivo maestro en el estado de Michoacán, constituye una innovación venturosa, hasta la fecha completamente extraña de las corrientes preocupaciones de un ganadero clásico.

Al abrirse en esas diversificadas y nuevas actividades se generó un importante ingreso tecnológico, socio-económico y humano (enganche de un ingeniero agrónomo especialista del aguacate; práctica del abono y riego selectivos y adaptados de una vez al género y al ambiente; uso de material agrícola y contratación de mano de obra especializados; ingreso participativo de una entidad colectiva de envasado, almacenamiento y comercialización del producto) pero se generaron

también importantes beneficios que se pudieron injertar en el circuito paralelo de las crías de ganado de engorda y de lidia. De la misma manera, se recupera toda la cantidad no mercantil de la cosecha aguacatera que se utiliza como pienso de alta calidad para el abasto del ganado de engorda. Se notan muy escasos los ejemplos de ganado vacuno de carne abastecido con pienso de aguacate, alimento de máxima calidad... y precio para el ser humano!

CONCLUSION

La introducción de la cría de ganado de lidia dentro del sistema de producción de la entidad de Lagunillas modificó el equilibrio que existía hasta la fecha. La tierra cultivada, de manera directa o rentada, era suficiente para el manejo simultáneo de las granjas porcícola y avícola, cuyos productos permitían una acumulación de capital.

La satisfacción de una pasión (o afición) sin contrapartida socio-económica, plasmada por la cría de toros de lidia, quebró ese equilibrio frágil y condujo a una situación deficitaria la que fue preciso ocultar injertando en el sistema de producción el cultivo aguacatero y la cría de ganado mayor de engorda, iniciando entonces un papel incitativo sobre las infraestructuras económicas y espaciales, retornadas hacia lo diversificado y lo extenso.

Ese panorama, abarcando la cría del ganado de lidia en México, trata de enfocar en un ensayo explicativo basado en un estudio de caso, la comprensión de una situación aparentemente paradójica: el mantenimiento e incluso el progreso del número de esas ganaderías frente a su crónica rentabilidad negativa y averiguada, la que excluye la posibilidad de cuantas comunidades campesinas, tanto como a individuos sólo atraídos por el afán al lucro, cuando el empeño al trabajo, las capacidades profesionales e intelectuales no garantizan ninguna seguridad de éxito.

La ganadería de toros de lidia permanecerá todavía por una larga temporada como el atributo de una clase social muy específica, de una casta acaudalada o motivada por la "superficie propagandista" que puede generar. Eso de manera casi exclusiva, tanto en España como en México. Pero diremos "casi" ya que en México, cuando la pasión, la "afición al toro" se mete por en medio, pueden salir las cosas de manera diferente, aun si uno debe subrayar que se trata aquí, en este análisis, de un caso bastante especial, de un caso límite.

Notas:

¹ En términos comparativos, Francia sólo consta con 26 ganaderías en Camarga.

² ¿Como se explica el ser no rentable la cría de ganado bravo? Rebasa en la discrepancia fundamental entre dos tipos de cría: del ganado manso y del ganado bravo. Las razas de toros de lidia no son razas "de carne". Un toro bravo de lidia a los cuatro años al llegar al peso regular mínimo de 450 kgs. El ganadero lo vende en promedio 5 millones de \$ (precio de 1988) a la empresa de corrida compradora. Sólo depende ese precio del trapío del animal, de la forma de sus cuernos, etc... El valor queda subjetivo y tiene poco que ver con la cantidad y calidad de la carne. El ganado mayor manso de raza Hereford, Holstein, Angus o Charolais se vende al cabo de un año de edad y de engorda y un peso de 7 ó 800 kilos. Su precio tiene sólo en cuenta la cantidad y calidad de su carne. Entonces en el primer caso, se trata de un valor estético y lúdico del animal; en el segundo el valor es sólo de índole mercantil y económico. Es fácil concluir en que el primer tipo de negocio, produciendo cuanto más 5 millones de \$ cada cuatro años, no puede nunca superar aquel que otorga beneficios anuales por lo menos tres o cuatro veces más altos.

³ Antiguo mayordomo de la hacienda de Coapa, destruida hoy en día, la cual contaba con 475 hab. en el Censo de 1910.

⁴ Plaza circular en donde se tientan fuera del público la combatividad de jóvenes vacas.

⁵ En junio 1992 pudimos comprobar que la ganadería de que se trata ya salía funcional en el marco de ferias aldeanas, un lote de G.F. siendo presente en el cartel de una corrida en San Juan Tuzantla (Texcoco) el día 28.6.92.

BIBLIOGRAFIA

- BOUET C., 1992, Rentabilité et passion dans le système d'élevage de "toros" de combat mexicain. *Revista TOROS* del 10.1.91, n° 1394 : 9-13.
- FLORES HERNANDEZ B., 1986, *La ciudad y la fiesta. Três siglos y medio de tauromaquia en México (1526-1827)*. Colección Regiones de México 1986, 146 p.
- FOURNIER D., 1985, *Del sacrificio taurino como estrategia civilizadora*. (Traducción de Pedro Romero de Solís). Inédito CNRS : 21-33.

Sistemas de Producción y Desarrollo Agrícola



Editores

Hermilio Navarro Garza

Jean-Philippe Colin

Pierre Milleville